

GT 4 “Debates en torno a las políticas y acciones de ingreso, permanencia, inclusión y egreso universitario”

**Trayectorias estudiantiles y saberes docentes en las carreras de grado de la Facultad de Humanidades y Ciencias de La Educación (2014-2016).**

Legarralde, Martín, Cotignola, Mariela, y Margueliche, Juan Cruz.

jacruz margueliche@gmail.com

Facultad de Humanidades y Ciencias de La Educación. UNLP

### **Introducción**

En este trabajo nos proponemos describir los alcances del proyecto *Trayectorias Académicas en la Universidad, Experiencias Estudiantiles Situadas y Saberes Docentes* presentado en la convocatoria de Proyectos Promocionales de Investigación y Desarrollo (PPID- 2018)<sup>1</sup>. Este proyecto da continuidad al trabajo que se viene realizando desde la Prosecretaría de Vinculación Educativa de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la UNLP (FaHCE) indagando sobre las características de las trayectorias estudiantiles en las carreras de la facultad. A partir de incorporar la temática a los proyectos PPID, nos propusimos ampliar la mirada de las trayectorias estudiantiles en tres ejes complementarios: *las trayectorias académicas en la Universidad, las experiencias estudiantiles situadas y los saberes docentes*. Para ello iniciamos un recorrido teórico que nos permitiera dar cuenta de diferentes dimensiones que nos permitan visibilizar otros aspectos ligados a las trayectorias estudiantiles.

El objetivo general del trabajo fue abordar las trayectorias de los alumnos en la educación superior universitaria como objeto de investigación. Nos enfocamos en indagar las trayectorias académicas reales de los estudiantes pertenecientes a las cohortes de ingreso de los años 2014, 2015 y 2016 a las carreras de la FaHCE. A partir de esta decisión nos propusimos caracterizar las experiencias estudiantiles situadas dando cuenta del proceso de constitución del lazo académico a partir de su recorrido y desempeño en las carreras de grados tomando en cuenta también las prácticas espaciales desplegadas en el marco universitario y extra-universitario. También consideramos importante reconocer los saberes docentes que se ponen en juego en la formulación de propuestas de enseñanza que favorecen trayectorias estudiantiles más continuadas.

---

<sup>1</sup> Los integrantes, colaboradores y participantes del proyecto son: Legarralde, Martín, Cotignola, Mariela, Paleo, Sofía, Stagno, Leandro, Girardi, Lucía, Fornessi, Román, Tarquini, Soledad y Margueliche, Juan Cruz.

En este marco, el problema inicialmente formulado nos permitió desagregar en distintas preguntas de investigación ligadas a los tres ejes temáticos antes mencionados:

¿Cómo son las trayectorias típicas de los estudiantes de la FaHCE? ¿Qué indicadores permitirían describirlas con mayor precisión? ¿Cuáles son los aportes, limitaciones y críticas que presentan los indicadores disponibles y de mayor circulación? ¿Cuáles son los atributos que caracterizan las experiencias de los estudiantes en el marco de esas trayectorias? ¿De qué modo habitan los estudiantes el espacio de la Facultad? ¿Cómo llegan a apropiarse del espacio, afiliarse a la institución y constituir un lazo académico estable? ¿Qué contrastes y continuidades presentan estas modalidades en relación con otros espacios, territorios y recorridos? ¿Cómo se construye la relación entre el saber docente, los materiales curriculares y las características actuales de los estudiantes en nuestras universidades?

A continuación desarrollaremos una síntesis y descripción de los tres ejes trabajados.

### **Trayectorias académicas en la Universidad**

Frassa y Muñiz Terra (2004) sostienen que la idea de trayectoria viene a plantearse como un concepto teórico – metodológico amplio que más allá de la temática particular abordada, centra su atención en la interpretación de fenómenos sociales a lo largo del tiempo. Para Toscano y otros (2015), el concepto permite focalizar el complejo entramado de aspectos o esferas de la vida cotidiana de los sujetos que participan en la delimitación de un recorrido o itinerario posible, rechazándose toda explicación unilineal basada en un punto o acontecimiento originario y otro punto de llegada. Así, el concepto de trayectoria permite el análisis de procesos complejos, recuperando la dinámica propia de la vida social de los sujetos y considerando las temporalidades sociales externas que las enmarcan.

Siguiendo a Frassa y Muñiz Terra (2004), “en la reconstrucción y análisis de las trayectorias (...) se debe aprehender la particular combinación y/o tensión de elementos objetivos y subjetivos a lo largo del tiempo y del espacio; considerando especialmente que estos tres ejes presentan además niveles de análisis macro, meso y micro.” Por tanto, el análisis de las trayectorias no pretende poner el énfasis ni en el condicionamiento social ni en el voluntarismo de los sujetos, sino que intenta lograr una compleja articulación entre ambos niveles. En este sentido, Briscioli (2013) postula la noción de trayectorias como superadora de dicha dicotomía al introducir y dar relevancia a la dimensión institucional en la construcción de las mismas.

En nuestro trabajo vamos a considerar las trayectorias estudiantiles en términos de los recorridos particulares y diversos a través de los cuales los estudiantes transitan su

experiencia universitaria en un entramado que ligue sus características biográficas particulares, el contexto socio histórico y las propuestas académico institucionales.

Aunque las trayectorias en educación superior están enmarcadas en una más amplia “trayectoria educativa” en la que se distinguen niveles y donde el nivel universitario implica un estadio que requiere el pasaje y aprobación por los niveles anteriores, la noción de “trayectorias estudiantiles” en la Universidad describe un conjunto de situaciones diferentes de las que caracterizan a la educación obligatoria, donde es posible identificar una “trayectoria teórica” que está marcada por la estructura de ciclos, niveles y por la gradualidad en años (Terigi, 2007). Las trayectorias estudiantiles universitarias no pueden ser cotejadas con un parámetro normativo estricto como las trayectorias educativas de los niveles obligatorios. Son la estructura y la duración teórica de los planes de estudios los únicos lineamientos que darían cuenta de la trayectoria ideal. En consecuencia, son las decisiones individuales las que marcan las trayectorias de los estudiantes en la educación superior universitaria. Por tanto, la definición de las trayectorias estudiantiles esperadas o “teóricas” se relaciona más con ciertas representaciones acerca de distintos hitos del recorrido de los estudiantes por las carreras universitarias, que son reforzadas por algunas restricciones formales.

En cada momento de las trayectorias es posible identificar algunos núcleos problemáticos sobre los cuales es importante construir conocimiento. Un primer núcleo problemático tiene que ver con el ingreso y el tránsito por el primer año. Un segundo núcleo refiere propiamente al recorrido por las carreras en términos de ritmo académico, permanencia con promoción, ralentización e interrupciones temporales o definitivas. Y un tercer núcleo remite al recorrido final próximo al egreso.

### **Experiencias estudiantiles situadas**

En el caso de las trayectorias en educación superior, al tratarse de un nivel no obligatorio, entran en juego un abanico de decisiones que el estudiante debe transitar más allá de las académicas. Entendemos a las experiencias estudiantiles situadas a todas aquellas prácticas que los estudiantes despliegan en el territorio, ya sea en el marco del desplazamiento como a las diferentes instancias de apropiación de los lugares que decide vincular. Entre las experiencias podemos mencionar: el viaje de iniciación, los diferentes traslados y desplazamientos por la ciudad, lugares de encuentro, etc.

Para estudiar las trayectorias de los estudiantes desde una mirada del territorio, no se trata solamente de observar y analizar el desplazamiento cotidiano de los estudiantes dentro de la universidad, sino indagar un desplazamiento más amplio y heterogéneo; como así también los momentos de “inmovilidad” y selección de lugares de forma más

permanente. Debemos entender la ciudad como entorno en donde se despliega un contexto de acontecimientos educativos que no están ajenos a las realidades extra-universitarias. También se vuelve pertinente entender dicho entorno como espacio-objeto de un proceso de apropiación territorial de los sujetos que allí circulan, pues en él se depositan sentidos y se construyen representaciones que operan en las formas de acción de los estudiantes, y que configuran formas particulares de circulación en dicho territorio, sobre las cuales es oportuno indagar. En este sentido, los espacios de la ciudad universitaria, y la facultad, serán entendidos como territorios no en tanto plataforma topográfica donde suceden las cosas, sino como un proceso complejo, un entramado de relaciones, tensiones, conflictos entre actores que lo modifican y, a la vez, son por él modificados (Laurelli y Finkleleevich, 1990).

### **Saberes docentes**

Las investigaciones acerca de las trayectorias escolares en los niveles educativos obligatorios permiten ver que uno de los factores que incide en estas trayectorias es la configuración del saber de los docentes y las decisiones de enseñanza que se apoyan en esos saberes (Terigi, 2007). El recorrido teórico de un alumno por el sistema educativo está pautado por un conjunto de normas y reglas formales y escritas, que establecen la edad en la que comienza la obligatoriedad, la promoción basada en la gradualidad anual, la distribución de la escolaridad obligatoria en una sucesión de ciclos y niveles y la finalización de la obligatoriedad. De lograr lo que prescriben, estas normas configurarían unas trayectorias escolares homogéneas, según las cuales todos los niños y niñas ingresarían al sistema educativo a la misma edad, promoverían de año escolar cada año al año escolar siguiente y egresarían de cada ciclo y nivel a la misma edad, hasta completar la educación obligatoria.

En función de estos parámetros se ha ido consolidando un conjunto de regularidades en relación con el trabajo docente y también en relación con la formación. La organización del puesto de trabajo por cargos en los niveles inicial y primario, y por horas en el nivel secundario, responde en parte a estas reglas, e incrementa su rigidez frente a distintas tendencias a producir innovaciones o modificaciones en la organización escolar.

Otro aspecto de esta combinación de regularidades se observa en la organización de la enseñanza, que en gran medida se apoya en saberes prácticos y conocimientos disciplinares formulados sobre el supuesto de que la situación más frecuente en la que desarrollarán sus actividades de enseñanza los docentes que se están formando, se deduce de las reglas establecidas.

En concreto, los conocimientos disciplinares y los saberes prácticos de que disponemos como docentes están formulados previendo grupos de alumnos homogéneos, con un bagaje de conocimientos previos relativamente similares y acordes con el momento de su trayectoria escolar, además de una configuración de factores relacionados que también se presentarían de modo uniforme (edades, estructura familiar, origen social, capital cultural). Sin embargo, desde hace décadas, las investigaciones muestran al menos dos tendencias que caracterizan la circulación de los estudiantes por el sistema educativo (Terigi, 2007). Por un lado, los procesos que van introduciendo y reforzando los circuitos de escolarización diferenciada por sector social, y que tienden a reproducir las desigualdades sociales. Lo que hasta mediados de la década de 1960 se podía describir como una brecha entre quienes accedían y quienes no accedían a la educación primaria y secundaria, se fue convirtiendo paulatinamente, en una brecha entre quienes recorren uno u otro circuito de escolarización dentro del sistema educativo. A su vez, esta brecha se ha ido reconfigurando: pasó de ser una brecha en términos de duración de los estudios (quienes sólo terminan el nivel primario, quienes inician pero no completan el secundario, quienes finalizan el secundario pero no acceden a la universidad, etc.) a ser una brecha entre tipos de instituciones (en la actualidad, sobre todo, en términos de educación estatal o privada). La otra tendencia, es que esa desigualdad también se expresa en formas de circulación heterogéneas por el sistema educativo, o lo que Terigi ha denominado “trayectorias reales”. En este caso, es posible ver que quienes más acercan su recorrido por la educación obligatoria a las trayectorias teóricas expresadas en las pautas normativas, egresan en mejores condiciones que quienes comienzan a alejarse de dichas pautas (por ejemplo, aquellos niños y niñas que comienzan la escolaridad más tarde que la edad obligatoria, o aquellos alumnos y alumnas que repiten un año, o que interrumpen la escolaridad).

Si tenemos en cuenta ambas tendencias, será posible imaginar una tensión creciente entre los saberes prácticos y conocimientos disciplinares de los docentes y las situaciones en las que efectivamente toman decisiones de enseñanza, de manera que es probable que las condiciones de desigualdad social que afectan la distribución de los alumnos en el sistema educativo (sea en distintos circuitos de escolarización, sea en distintas trayectorias) se vean reforzadas por una enseñanza que no contempla estas heterogeneidades y que se apoya en los supuestos de homogeneidad y gradualidad.

### **Metodología**

Para la caracterización de las trayectorias reales de los estudiantes de estas cohortes de ingreso se realizaron procesamientos de los datos contenidos en los registros (ficha SIPU, registros administrativos del SIU-Guaraní y relevamientos específicos) y se analizarán los

resultados con un doble objetivo: por un lado, caracterizar las trayectorias y, por otro, buscar regularidades, trayectorias típicas y problemáticas comunes que permitan constituir perfiles de los estudiantes.

En segundo lugar, nos interesa relevar la perspectiva de los estudiantes. Muchas de las políticas académicas y las decisiones de enseñanza, se basan en imágenes acerca de los modos en que los estudiantes habitan la Facultad, construyen su afiliación institucional y consolidan sus lazos académicos. Sin embargo, esas imágenes se fundan en su mayor parte en la casuística y la convivencia de los actores dentro de una cultura institucional común. Para responder a estas preguntas, una segunda unidad de análisis será la experiencia de los estudiantes que forman parte de las mismas cohortes de ingreso. Sabemos que no es posible abordar en toda su complejidad las experiencias de cada uno de los estudiantes. En cambio, nos proponemos definir una muestra de casos que incluya estudiantes ubicados en rasgos o categorías específicos. En este caso utilizaremos metodologías cualitativas específicas: entrevistas y grupos focales, cartografía social, etnografía móvil.

Por otra parte, el problema de investigación se refiere a los saberes que se movilizan en las propuestas de enseñanza de las cátedras. En este sentido, además de estudiar a los estudiantes (sus trayectorias, sus experiencias o sus representaciones) este proyecto de investigación se propone estudiar las propuestas de enseñanza y las políticas académicas. Esto conduce a definir otro conjunto de unidades de análisis: las políticas curriculares para el primer año, los cursos de ingreso y las propuestas de enseñanza de las materias de primer año. En este caso, se realizará análisis documental de las propuestas de enseñanza, entrevistas y registros de experiencias docentes.

### **Comentarios finales**

En este sentido, si bien existen investigaciones sobre trayectorias estudiantiles en la Universidad, este proyecto se propone producir conocimiento sobre una situación específica, y sobre un conjunto de particularidades que se registran en el seno de una Facultad compleja y con amplia diversidad académica. Específicamente, nos interesa enfatizar en aportes ligados a la profundización del estudio y seguimiento de fenómenos de movilidad entre carreras dentro de la misma institución, y sus consecuencias en términos de la constitución del lazo académico y la permanencia, así como sus relaciones con las propuestas de enseñanza y los saberes docentes.

Otro conjunto de aportes que se espera que produzca esta investigación tiene que ver con el contexto histórico específico de referencia. Existen diversas investigaciones sobre trayectorias y recorridos de los estudiantes por las carreras universitarias, así como investigaciones sobre el acceso, el egreso, la inserción profesional, etc. Sin embargo, el

contexto en el que es posible pensar estos problemas adquiere características particulares en la última década en nuestro país y en América Latina.

El tercer núcleo de aportes que esperamos producir con esta investigación tiene que ver con las articulaciones entre tres ejes de indagación: por una parte, la descripción, caracterización y análisis de las trayectorias estudiantiles por las carreras de grado de la Facultad; en segundo lugar, las experiencias de los estudiantes desde su perspectiva; y en tercer lugar, los saberes docentes y las propuestas de enseñanza que entran en diálogo con esas trayectorias y experiencias. Si bien se ha estudiado cada uno de estos aspectos en su particularidad, en esta investigación nos interesa dar cuenta de sus interrelaciones y su capacidad para afectarse y configurarse mutuamente.

## **Bibliografía**

- Bracchi, Claudia (2016). Descifrando el oficio de ser estudiante universitario: entre la desigualdad, la fragmentación y las trayectorias diversificadas”. Dossier. *Revista Trayectorias universitarias. Estudiantes y Universidad*. Nro 3. UNLP
- Carli, Sandra (2012) *El estudiante universitario. Hacia una historia del presente de la educación pública*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Coulon, A. (1995). “Etnometodología y educación”. Barcelona Paidós.
- Frassa, J. y Muñoz Terra, L. (2004). “Trayectorias laborales: origen y desarrollo de un concepto teórico metodológico.” En Cuartas Jornadas de Etnografía y Métodos Cualitativos, Instituto de Desarrollo Económico y Social. Buenos Aires, disco compacto
- Jirón, Paola y Segura, Ramiro (2016). “La movilidad urbana cotidiana. Un enfoque para comprender la desigualdad en las ciudades latinoamericanas”. Escuela de verano 2016. Prosecretaría de Posgrado. UNLP.
- Laurelli, E. y Finkelievich, S. (1989) “Innovación tecnológica y reestructuración desigual del territorio: países desarrollados y América latina” en Revista Interamericana de Planificación. México D.F., SIAP
- Legarralde, Martín (2014). “La universidad y las trayectorias estudiantiles”. Documento de trabajo. Secretaría Académica, Área de Estadística Educativa. Mimeo
- Legarralde, Martín, Cotignola, Mariela y Margueliche, Juan Cruz (2015). “Trayectorias estudiantiles en la Universidad. El caso de la carrera de geografía en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación”. UNLP. En Geografías en Diálogo. Centro de Investigaciones Geográficas (CIG). Tandil

- Legarralde, Martín, Cotignola, Mariela y Margueliche, Juan Cruz (2016). “Ingreso y egreso en la Fahce: acciones de fortalecimiento del lazo académico en los extremos de las trayectorias estudiantiles”. IV Página 37 de 38 Encuentro Nacional de Servicios de Orientación Universitaria Hacia una mirada interdisciplinaria. Organizado por la Dirección de Inclusión Educativa y Articulación y la Dirección de Curriculum y Planes de Estudio de la Secretaría de Asuntos Académicos. UNLP.
- Terigi, Flavia (2007) “Los desafíos que plantean las trayectorias escolares.” III Foro Latinoamericano de Educación. Jóvenes y Docentes. La escuela secundaria en el mundo de hoy. Fundación Santillana.
- Terigi, Flavia comp. (2013). “Saberes docentes: qué debe saber un docente y por qué”. VIII Foro Latinoamericano de Educación. Buenos Aires, Argentina. Fundación Santillana.
- Toscano, Ana Gracia, Briscioli, Bárbara y Morrone, Aldana (2015) “Trayectorias escolares: estrategias teórico-metodológicas para su abordaje”. XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires